**EL LIBRO DE EXODO**

**Introducción**

El paso por el mar rojo es un momento clave en el libro del Éxodo. Con este paso, el *éxodo* –la salida- es una realidad. El pueblo ha sido liberado de la esclavitud y de la opresión de Egipto. Ahora inicia una nueva etapa. El difícil camino de la libertad, el cambio de la servidumbre al servicio.

**1a Semana. La alabanza por la liberación**

**Notas de referencia.**

**Lectura bíblica:** Éxodo 15, 1-4. 8-13. 17-18

Los sábados en las laudes, la Iglesia canta el cántico de Moisés al pasar por el mar rojo. Es un canto de alabanza por la liberación que también se utiliza como salmo responsorial después de la lectura del Éxodo en la Vigilia Pascual. Aquí el texto:

Cantaré al Señor, sublime es su victoria,
caballos y carros ha arrojado al mar.
Mi fuerza y mi poder es el Señor,
él fue mi salvación.

Él es mi Dios, yo lo alabaré;
el Dios de mis padres: yo lo ensalzaré.
El Señor es un guerrero,
su nombre es "El Señor".

Los carros del faraón los lanzó al mar,
ahogó en el mar Rojo a sus mejores capitanes.

Al soplo de tu ira se amontonaron las aguas,
las corrientes se alzaron como un dique,
las olas se cuajaron en el mar.

Decía el enemigo: "Los perseguiré y alcanzaré,
repartiré el botín, se saciará mi codicia,
empuñaré la espada, los agarrará mi mano."

Pero sopló tu aliento y los cubrió el mar,
se hundieron como plomo en las aguas formidables.

¿Quién como tú, Señor, entre los dioses?
¿Quién como tú, terrible entre los santos,
temibles por tus proezas, autor de maravillas?

Extendiste tu diestra: se los tragó la tierra;
guiaste con misericordia a tu pueblo rescatado,
lo llevaste con tu poder hasta tu santa morada.

Lo introduces y lo plantas en el monte de tu heredad,
lugar del que hiciste tu trono, Señor;
santuario, Señor, que fundaron tus manos.
El Señor reina por siempre jamás.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

La liturgia salta algunos versos que son menos apropiados para el uso litúrgico, sobre todo los versículos que respiran más *violencia*. No debemos confundirnos, Dios ama también a los egipcios, pero el canto es dicho desde el punto de vista de los israelitas.

De todas maneras vale advertir que en Ex 15,20-21 dice: “María, la profetisa, hermana de Aarón tomó en sus manos un tímpano y todas las mujeres la seguían con tímpanos y danzando en coro. Y María les entonaba el estribillo: *Cantad a Yahveh pues se cubrió de gloria, arrojando en el mar caballo y carro.*”

En cierto sentido es el cántico de María, la profetisa, que alaba la grandeza del Señor y nos recuerda y anticipa ya el canto de María de Nazaret en el evangelio de Lucas (Lc 1,46-55).

Dios hace cosas grandes, salva de una manera sorprendente. Podemos saborear este cántico que nos invita a recordar cómo el Señor nos quiere liberar también hoy.

**Preguntas de Reflexión:**

1. ¿Cuáles obras maravillosas de Dios recuerdo en la vida del pueblo, de la familia y en mi vida familiar?
2. ¿De cuáles esclavitudes nos ha liberado?
3. ¿Cómo podemos alabar al Señor por lo que hace?

Podemos terminar con un espacio de alabanza comunitaria alabando a Dios con las palabras de Moisés, o María, o nuestras propias palabras

**2ª Semana. La libertad difícil**

**Notas de referencia.**

**Lectura bíblica:** Éxodo 15, 22 – 16,12

Después de la alegría de pasar por el mar rojo y verse liberado, comienza el difícil camino de la libertad. Es un camino por el desierto y no dura mucho hasta que el pueblo comienza a murmurar. Tienen sed y Dios les da de beber. También tienen hambre y ya la esclavitud en Egipto parece mejor que la libertad:

*¡Ojalá hubiéramos muerto a manos de Yahveh en la tierra de Egipto cuando nos sentábamos junto a las ollas de carne, cuando comíamos pan hasta hartarnos! Vosotros nos habéis traído a este desierto para matar de hambre a toda esta asamblea.* (Éxodo 16,3)

Creo que conocemos esta experiencia. El pueblo lucha para liberarse de la dictadura y después vuelve a elegir a los viejos dictadores. Ser esclavo parece más cómodo que asumir la responsabilidad y el trabajo que implica ser libre.

Pero Dios escucha otra vez a Moisés y al pueblo. Tiene paciencia, les da carne y pan.

Podemos reflexionar sobre nuestras quejas. A veces la queja es bastante cómoda. Nos quejamos sin proponer soluciones mejores. Nos indignamos, pero sutilmente echamos la culpa al otro y nos excusamos de nuestra propia responsabilidad; así lo hicieron los israelitas: *Los culpables de nuestra situación son Moisés y Aarón.* Es una actitud infantil. Hay que asumir la responsabilidad de ser adulto y libre.

**Preguntas de Reflexión:**

1. ¿Hemos visto la lógica de querer volver a “la esclavitud”?
2. ¿De qué nos quejamos hoy – en la familia, en la sociedad, en la Iglesia?
3. ¿Cuál es nuestro camino por el desierto? ¿Cómo debemos responder?

**3a Semana. Maná - El pan del cielo**

**Notas de referencia.**

**Lectura bíblica:** Éxodo 16,13-31 y Juan 6,30-35

Dios le da de comer al pueblo. Maná(hu) es una expresión hebrea que significa “¿Qué es esto?” El Maná es el alimento que da Dios, que puede darlo de muchas maneras. Lo que llama la atención son las condiciones para recoger el maná: Cada uno solo debe recoger lo que necesita y en el sábado no se debe recoger. Pero la gente, a pesar de su experiencia, no confía lo suficientemente en Dios, entonces recoge más. Quiere asegurarse. Hermosamente la Biblia describe que cada uno tenía lo que necesitaba. Al mismo tiempo advierte que se pudrió lo que recogían de más.

La Biblia habla muy a menudo del Maná, desde el Antiguo Testamento (cf. por ejemplo Sabiduría 16,20: *Les diste el pan del cielo*). Después de la multiplicación de los panes, en el Evangelio de San Juan, se da la referencia al maná en el desierto. La situación es muy parecida. Dios da alimento a los hambrientos en el desierto. Pero Jesús lo lleva a otro nivel. Él mismo es el verdadero maná, el pan de la vida, que sacia en definitivo el hambre de los seres humanos.

**Preguntas de Reflexión:**

1. ¿Cómo nos queremos asegurar / garantizar hoy nuestro “pan”? - ¿Cuándo nos falta la confianza en Dios?
2. ¿Cuál es nuestra hambre de hoy?
3. ¿Cómo Jesús da respuesta a nuestra hambre?